

Desarrollo rural y educación del campo en la Amazonía: un estudio de la experiencia de “transición agroecológica” en el MST

 Sérgio Roberto Moraes Corrêa¹,  Maycom Douglas Ferreira do Nascimento²

¹ Universidade do Estado do Pará - UEPA. Departamento de Filosofia e Ciências Sociais. Travessa Djalma Dutra, s/n, Campus I CCSE, Telégrafo. Belém - PA. Brasil. ² Universidade Federal do Rio Grande do Sul - UFRGS. Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural (PGDR), Centro Histórico. Porto Alegre - RS. Brasil

Autor para correspondência/Author for correspondence: sergio.correa@uepa.br

RESUMEN. El artículo presenta resultados de una investigación que toma como trasfondo la experiencia del MST de “transición agroecológica” y sus implicancias para el debate sobre desarrollo rural y la educación del campo. Nos propusimos analizar el rol y el impacto que esta experiencia de transición agroecológica del MST viene produciendo en su propuesta de desarrollo rural y educación del campo, en el ámbito de los asentamientos rurales en la Amazonía. La investigación tomó como referencia teórica los estudios de las Epistemologías del Sur de Boaventura de Sousa Santos y se guió por un enfoque cualitativo. El trabajo en terreno se llevó a cabo en dos asentamientos rurales, uno en la isla Mosqueiro en la ciudad de Belém, y el otro en la ciudad de Castanhal, ambos en el estado de Pará, Brasil. Como resultado, se pudo identificar que la experiencia de transición agroecológica del MST se da de manera contradictoria y conflictiva, presentando avances y problemas de orden interno y externo al Movimiento para materializarse en su propuesta de desarrollo rural y educación del campo y así reproducirse socialmente en los asentamientos amazónicos.

Palabras clave: desarrollo rural, educación del campo, transición agroecológica, MST.

Rural development and rural education in the Amazon: a study of the experience of “agroecological transition” in the MST

ABSTRACT. The article presents some research results, which takes as a background the MST's experience of “agroecological transition” and its implications for the debate on rural development and rural education. Thus, we aim to analyze the role and impact that this experience of agroecological transition of the MST has been producing in its proposal for rural development and rural education within the scope of rural settlements in the Amazon. The research took as a theoretical reference the studies of the Epistemologies of the South of Boaventura de Sousa Santos and was guided by a qualitative approach. The fieldwork took place in two rural settlements, one on the Mosqueiro Island in the city of Belém, and the other in the city of Castanhal, both in the State of Pará. As a result, it was possible to identify that the MST's agroecological transition experience occurs in a contradictory and conflicting way, presenting advances and problems of an internal and external order to the Movement to materialize in its proposal for rural development and rural education and to reproduce socially in Amazonian settlements.

Keywords: development rural, rural education, agroecological transition, MST.

Desenvolvimento rural e educação do campo na Amazônia: um estudo da experiência de “transição agroecológica” no MST

RESUMO. O artigo apresenta alguns resultados de pesquisa, que toma como pano de fundo a experiência de “transição agroecológica” do MST e suas implicações para o debate do desenvolvimento rural e da educação do campo. Com isso, objetivamos analisar o papel e impacto que essa experiência de transição agroecológica do MST vem produzindo em sua proposta de desenvolvimento rural e de educação do campo no âmbito dos assentamentos rurais na Amazônia. A pesquisa tomou como referência teórica os estudos das Epistemologias do Sul de Boaventura de Sousa Santos e se orientou por uma abordagem qualitativa. Os trabalhos de campo ocorreram em dois assentamentos rurais, um na Ilha de Mosqueiro na cidade de Belém, e o outro na cidade de Castanhal ambos no Estado do Pará. Como resultado, foi possível identificar que a experiência de transição agroecológica do MST ocorre de forma contraditória e conflitiva, apresentando avanços e problemas de ordem interna e externa ao Movimento para concretização em sua proposta de desenvolvimento rural e de educação do campo e de se reproduzir socialmente em assentamentos da Amazônia.

Palavras-chave: desenvolvimento rural, educação do campo, transição agroecológica, MST.

Introducción

En este artículo buscamos compartir los resultados de una investigaciónⁱ que fueron, de forma inicial y parcial, presentados en una primera publicación enfocada en la educación del campo (Corrêa; Nascimento, 2019). En este nuevo artículo, profundizamos este debate relacionando: la transición agroecológica, el desarrollo rural y la educación del campo en la Amazonía brasileña a partir de la experiencia del *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem-Terra* (MST). Objetivamos analizar el impacto que la experiencia de la transición agroecológica del MST viene produciendo en su propuesta de desarrollo rural y educación del campo en el ámbito de los asentamientos rurales en la Amazonía.

Para esto, tomamos como referencia teórica los estudios de las Epistemologías del Sur (Santos, 2006; 2010; 2019), en diálogo con la contribución de las investigaciones en el campo de estudios de la agroecología (Costabeber, 2004; Caporal & Costabeber, 2004; Schmitt, 2013, entre otros) y de la educación del campo (Arroyo, 2012; Caldart, 2004a; 2004b). Como locus empírico, realizamos un trabajo en terreno en dos asentamientos rurales, siendo uno en la Ilha de Mosqueiro, en la ciudad de Belém (asentamiento I); y el otro, en el municipio

de Castanhal (asentamiento II), ambos en el Estado de Pará, entre marzo de 2017 y marzo de 2018. La investigación se orientó por un abordaje cualitativo, involucrando investigación bibliográfica, documental y en terreno. La investigación utilizó técnicas de observación y de entrevista semiestructuradaⁱⁱ. Entre los resultados aquí presentados, fue posible identificar que la experiencia agroecológica del MST está ocurriendo de forma conflictiva, revelando tensiones de orden interna y externa al Movimiento, influyendo en la reorientación de su concepción y práctica de reforma agraria, de desarrollo rural y de educación del campo, conformando otros marcos de debate político y epistemológico en su repertorio de lucha y sociabilidad en un horizonte contrahegemónico. Esta transición también ha enfrentado límites de carácter estructural, conjetural y subjetivo en el MST.

Enfatizamos que los resultados de esta investigación se concentran, sobre todo, en el reciente contexto neodesarrollista de Brasil. Sin embargo, entendemos que la coyuntura actual del país sufre un proceso de profunda inflexión y retroceso democrático, que emergió en el gobierno de Michel Temer (2016-2018), agudizándose aún más en el gobierno de extrema derecha de Jair Bolsonaro. Este último, impone una agenda todavía más

conservadora y reaccionaria de retrocesos de derechos y de intensificación de la desigualdad y de exclusión abisal, agravada por la pandemia (Covid-19), repercutiendo principal y fuertemente en los pueblos originarios, las comunidades tradicionales y campesinas, los movimientos sociales y organizaciones rurales. De esta manera, el nuevo contexto de la ruptura y de la inflexión suma enormes desafíos para la actualización de esta y de otras investigaciones en el campo temático.

Este artículo está ordenado en tres secciones temáticas, junto a la presente introducción y las consideraciones finales. En la primera sección presentamos el entendimiento de transición agroecológica y sus desafíos frente la agenda neodesarrollista de Brasil. En la segunda, tratamos sobre los desafíos y avances de la transición agroecológica del MST. Finalmente, discutimos la relación entre la transición agroecológica y la educación del campo en los asentamientos rurales en la Amazonía/Pará.

“Transición agroecológica” y la agenda neodesarrollista en Brasil

Enseñaremos aquí, de modo resumido, algunos de los elementos del debate de la “transición agroecológica” que pueden ayudar a resignificar el debate del

“desarrollo rural” y el propio sentido del *rural* bajo otros marcadores.

Costabeber (2004, p. 17, traducción propia) identifica las marcas estructurales de la crisis del “paradigma productivista” y de la “Revolución Verde”, sean estas de orden ecológica o social. Como respuesta a la crisis de este paradigma dominante, este autor señala “la emergencia del paradigma de la sustentabilidad”, como una “forma integradora de distintas perspectivas (económica, política, social, ambiental)”, la cual expresa dinámicas socioambientales plurales atravesadas por contradicciones y conflictos. Como manifestación concreta del fenómeno de transición agroecológica en curso, este mismo autor (2004, p. 17, traducción propia) apunta los trazos característicos del “proceso de ecologización de la agricultura”, que evidencian el protagonismo de diversos estratos de agricultores y “de nuevos estilos de agricultura orientados por un uso más equilibrado de los recursos naturales”. Esto evidencia, según Costabeber (2004), la emergencia de otros procesos de desarrollo rural en curso, bajo el protagonismo de pequeños agricultores familiares que articulan y combinan múltiples dimensiones del mundo de la vida: social, política, económica y cultural, además de varias escalas y espacios, imprimiendo otros sentidos para la

comprensión y transformación del mundo rural brasileño (y de las ciudades).

Para Caporal y Costabeber (2004, p. 79, traducción propia), el fenómeno de la transición agroecológica puede ser asociado al surgimiento de una “nueva Extensión Rural”, comprendida como “Extensión Rural Agroecológica”, la cual

Se constituye en un esfuerzo de intervención planeada para el establecimiento de estrategias de desarrollo rural sustentable, con énfasis en la participación popular, la agricultura familiar y los principios de la Agroecología como orientación para la promoción de estilos de agricultura socioambiental y económicamente sostenibles. En realidad, se trata de un enfoque de intervención rural contrario al difusionismo reduccionista homogeneizador que, desde mediados del siglo XX, auxilió la implantación del modelo de agricultura del tipo Revolución Verde (Caporal & Costabeber, 2004, p. 79, traducción propia).

Esto evidencia la emergencia de otras experiencias de desarrollo rural en curso, que resisten políticamente al paradigma productivista, como marcas de la modernización conservadora y producida por la Revolución Verde, colocando en la escena otros grupos sociales subalternos y parámetros políticos, sociales, culturales, ambientales y territoriales, apuntando para otros caminos alternativos de desarrollo. En estos términos, Caporal (2013) sostiene la

defensa de un nuevo “ambiente institucional” para llevar a cabo tales alternativas de política pública y de desarrollo rural, una vez que la transición agroecológica debe estar inherentemente vinculada al proceso de democratización y de ampliación de la ciudadanía en el mundo rural y en la sociedad brasileña.

Bajo un ángulo y una perspectiva diferente de la anteriormente citada, Schmitt (2013, p. 174, traducción propia) explica que el concepto de *transición agroecológica* ha sido comúnmente utilizado como “clave de lectura en el estudio de las interacciones que se establecen entre procesos sociales y ecológicos en la coproducción del desarrollo rural”, bajo enfoques distintos: micro y macro (sistémico). Bajo el ángulo de los “sujetos de la transición agroecológica”, el campesinado, la referida autora (2013, p. 173-174, traducción propia) parte de la idea de que

La transición para formas sustentables de agricultura implica en un movimiento complejo y no lineal de incorporación de principios ecológicos al manejo de los agroecosistemas, movilizándolo múltiples dimensiones de la vida social, colocando en confrontación visiones de mundo, forjando identidades y activando procesos de conflicto y negociaciones entre distintos actores.

Con base en estos supuestos, esta autora defiende un abordaje de “transición agroecológica” en cuanto “construcción social (o ecosocial) que emerge a través de las interacciones, que se establecen entre actores, recursos, actividades y lugares en los procesos de desarrollo rural”, la cual se diferencia del abordaje de la “intervención planeada” (Schmitt, 2013, p. 174, traducción propia).

Para Machado (2013), uno de los grandes desafíos para esta transición agroecológica o para la ruptura con el modelo hegemónico productivista marcado por la resignificación de la Revolución Verde, se ubica en la “reestructuración de los sistemas agroalimentarios”. Al referirse a la terminología de la transición agroecológica, Sauer y Balestro (2013, p. 12, traducción propia) afirman que “no estamos hablando de un sumatorio de experiencias e iniciativas que intentan formar una masa crítica”. Para ellos

La transición agroecológica pasa por cambios en los principales circuitos de producción y consumo de alimentos. Ella atinge directamente la soberanía y seguridad alimentaria. En este sentido, la dificultad que deriva del aumento en los costos de los insumos y de la disminución de los precios pagos a los productores, además de un fuerte indicador del agotamiento del paradigma de la Revolución Verde, puede ser una gran motivación para la transición agroecológica (Sauer & Balestro, p. 12, traducción propia).

En 2003, el *Partido dos Trabalhadores* (PT), compuesto por un arco de alianzas bastante amplio, contradictorio y conflictivo, llega a la presidencia de la república. En la primera gestión (2003-2006) del presidente Luiz Inácio Lula da Silva, es posible identificar un gobierno marcado, eminentemente, por la continuidad de la agenda y la política macroeconómica del anterior presidente Fernando Henrique Cardoso. Durante el segundo mandato de Lula (2007-2010), se reafirmó, también, el diagnóstico de continuación con la agenda neoliberal (Corrêa, 2014)ⁱⁱⁱ.

Sin embargo, conforme identificó Corrêa (2014), en este segundo mandato, diversos analistas - bajo diferentes matices - identificaron señales de discontinuidad, retomando y reposicionando la capacidad política de planeamiento e intervención del Estado (sobre todo con la agenda y la estrategia de desarrollo vinculadas al *Programa de Aceleração de Crescimento* - PAC y en Programas Sociales), generando inversión en infraestructura, generación de empleo formal, crecimiento económico, distribución de renta y combate a la pobreza, acceso e incentivo al crédito y ampliación del mercado y del consumo interno, además de proyectarse como un líder internacional, en particular en Sudamérica. Es importante destacar que

estos analistas ya visualizaban señales de reorientación de la agenda brasileña desde el primer mandato de Lula, inclinándose por una programática social, a través de programas como el *Programa Fome Zero* y la ampliación y la profundización del *Programa Bolsa Família*. No obstante, ellos también señalan límites y contradicciones presentes en esta agenda emergente - interna y externamente, en particular la situación de desindustrialización, de subordinación al agro-negocio y al capital financiero (Corrêa, 2014).

Esto aún indica, según Corrêa (2014), un reposicionamiento y una redefinición del Estado y de su rol planeador e inductor de las políticas públicas en los marcos del desarrollo capitalista en Brasil, en Sudamérica y en el Mundo. Para algunos investigadores, esto señala un giro abrupto a un posneoliberalismo y a un nuevo desarrollismo o neodesarrollismo presente en el segundo mandato de Lula, que buscó articular, de forma indisociable y equitativa, el crecimiento económico y la política distributiva, atribuyendo al social una cierta tónica de prioridad en la política pública en la agenda neodesarrollista^{iv} (Corrêa, 2014).

Si bien es cierto, como advierte Corrêa (2014), este reciente cuadro

histórico del modelo neodesarrollista expresa una *inflexión* en la agenda del Estado con rebatimiento y logros individuales y colectivos importantes en la sociedad brasileña (y en un sentido más amplio en la América Latina)^v. Es verdad, también, que este modelo ha producido un *reformismo blando* (Singer, 2012), demarcando, por consiguiente, un escenario de continuidades y discontinuidades, de contradicciones y de conflictos, donde las iniciativas y las políticas progresistas acabaron por desvanecerse frente a la orientación hegemónica de la agenda neodesarrollista.

Ya en el contexto del primer gobierno de la siguiente presidenta, Dilma Rousseff, se identifica la creación e institucionalización de la *Política Nacional de Agroecología e Produção Orgânica* (PNAPO). Esta política fue instituida por medio del Decreto N° 7.794, del 20 de agosto de 2012, con el objetivo de integrar, articular y adecuar políticas, programas y acciones inductoras de la transición agroecológica y de la producción orgánica, contribuyendo para el desarrollo sustentable y mejoras en la calidad de vida de la población, por medio del uso sostenible de los recursos naturales y de la oferta y consumo de alimentos saludables. La PNAPO surgió con el objetivo de basar la construcción de un modelo de desarrollo

rural ambientalmente sustentable y socialmente inclusivo, fortaleciendo y ampliando la política de seguridad alimentaria y nutricional.

De esta manera, fue creado el primer *Plano Nacional de Agroecologia e Produção Orgânica* (PLANAPO), con vigencia en el período de 2013 a 2015, siendo

Una política pública del Gobierno Federal creada para ampliar y ejecutar acciones que orienten el desarrollo rural sustentable. Resultado de un intenso debate y de la construcción participativa, involucrando diferentes órganos del gobierno y de los movimientos sociales rurales y de los bosques, el PLANAPO es el principal instrumento de ejecución de la *Política Nacional de Agroecologia e Produção Orgânica* (PNAPO). Pero no es solo esto. El PLANAPO busca integrar y calificar las diferentes políticas y programas entre los diez ministerios colaboradores de su ejecución (Brasil/Mda, 2013, p. 1, traducción propia).

Este plan trató de establecer acciones articuladas entre los diez ministerios colaboradores - en este entonces - formando un conjunto de 134 iniciativas, distribuidas en 14 metas y ordenadas a partir de cuatro ejes estratégicos: I. Producción; II. Uso y Conservación de los Recursos Naturales; III. Conocimiento; IV. Comercialización y Consumo (Brasil/Mda, 2013, p. 3, traducción propia).

Cabe destacar que esta política pública y su plan nacional constituirán un importante avance en dirección a una otra perspectiva y agenda de desarrollo rural para el país, bajo una nueva matriz de sustentabilidad y de inclusión de los pueblos del campo y de las comunidades tradicionales (Brasil, 2007), que tienen como base la producción familiar bajo otras lógicas y cosmovisiones. Sin embargo, vale también recalcar que ella es resultado de una historia de luchas anteriores que involucran diversos movimientos sociales rurales, pueblos originarios y comunidades tradicionales, quienes presionarán el Estado por la implementación de nuevas políticas públicas de desarrollo rural y de reconocimiento del territorio en que ellos sean reconocidos como sujetos de derecho y de modo a tener su reproducción social material y simbólica garantida dignamente, conforme a su ancestralidad; así como la defensa de la naturaleza como patrimonio de vida y bien común, y no como una simple mercancía y recurso privado. Por esta razón, es importante diferenciar el movimiento instituyente y de institucionalización del proceso de transición agroecológica, que, en este referido contexto, apuntaba para relevantes conquistas de democratización del campo y de la sociedad brasileña, a pesar de la

continuidad de sus obstáculos estructurales.

Como se puede percibir, esta política es nueva y nace en un grave contexto de crisis socioambiental global y, por consiguiente, es una iniciativa pertinente de estos segmentos de la sociedad civil con el Estado. Sin embargo, este mismo campo de la agroecología es un campo heterogéneo, de tensión y conflicto, que aún está en construcción en base a movimientos internos y externos. La presión que cae sobre este campo proviene, sobre todo, de los grandes grupos económicos y políticos nacionales e internacionales conservadores, vinculados al agro-negocio, a las industrias alimentarias y al rentismo (Sauer & Balestro, 2013).

Para Caporal y Pertesen (2012),

En este contexto se observa que las políticas públicas no revelan una intencionalidad en el sentido de la búsqueda por más sustentabilidad, sino que en las innovaciones de carácter socioambiental solamente emergen de forma puntual en algunas de las iniciativas de los gobiernos. Estas, sin embargo, son importantes en la medida que señalizan la posibilidad del establecimiento de un proyecto nacional capaz de contribuir decisivamente para la transición agroecológica, entendida como una condición fundamental para reorientar el modelo de desarrollo rural y agrícola en la búsqueda de más sustentabilidad económica, ambiental y social (Caporal & Petersen, 2012, p. 1, traducción propia).

Aunque sea importante reconocer y destacar algunos avances sociales, como una mayor visibilidad en temas y políticas vinculadas a la agricultura familiar, el desarrollo rural y la educación del campo, la agroecología, las temáticas de género, étnico-raciales y de la juventud en los gobiernos de Lula y Dilma, es evidente, también, que la agenda del agro-negocio tuvo prioridad, revelando una profunda contradicción y tensión en el proceso de desarrollo y en la agenda del gobierno federal en este contexto progresista (Delgado, 2010; Loureiro, 2016).

En sus estudios, Almeida (2011) se enfocó en como los marcos regulatorios estaban siendo “recodificados” por presión de las fuerzas sociopolíticas y económicas conservadoras (nacionales e internacionales) para avanzar con el agro-negocio y con los grandes proyectos de infraestructura. Este autor señaló que los “derechos territoriales y étnicos” de los pueblos originarios y de las comunidades tradicionales y campesinas estaban bajo mirada de las “agro-estrategias del agro-negocio”, llevando a procesos de “desterritorialización” de estos pueblos y comunidades, de modo a reforzar y expandir en el país, en particular en la Amazonía, la presión y la territorialización del capital “de los agro-negocios” sobre las

tierras y los territorios de estos grupos, conduciendo a una “guerra ecológica”.

No se puede ignorar la agenda neodesarrollista como propiciadora para abrir, en cierta medida, una arena de interlocución y negociación con organizaciones y movimientos sociales del campo (pertenecientes a la sociedad civil) y concebir algunas de sus reivindicaciones para formular políticas públicas (como el PNAPO), y ampliar y fortalecer la política de la Educación del Campo. Es relevante, sin embargo, no desconsiderar y/o minimizar por lo menos otros tres aspectos: 1) las contradicciones estructurantes que marcan esta propia agenda, creando obstáculos y limitando rupturas y cambios estructurales, dada la hegemonía del agro-negocio en la orientación de esta agenda neodesarrollista; 2) como consecuencia, las demandas del repertorio y participación de los grupos y clases sociales subalternas del campo, de territorios quilombolas e indígenas que acaban por ser relegadas e invisibilizadas; 3) es relevante, todavía, no despreciar las luchas y resistencias de estos diversos sujetos rurales (y de las ciudades y de otros territorios) para presionar la ampliación de la participación en esta arena institucional (Estado) y, por consiguiente, en la esfera pública de la sociedad brasileña, inscribiendo y

demarcando, en este contexto, campos de fuertes contradicciones y conflictos. Tanto en la colocación del debate de la transición agroecológica en la sociedad (bien como en la educación del campo), cuánto la institucionalización de su agenda, no puede ser comprendida sin el protagonismo político de estos sujetos.

En lo que se refiere a la crítica y resistencia de los movimientos y organizaciones sociales, rurales, pueblos originarios y comunidades tradicionales a esta agenda neodesarrollista y en defensa de la transición agroecológica, uno de los momentos más marcantes fue simbolizado en el *Seminário Nacional de Organizações Sociais do Campo*, realizado en la ciudad de Brasilia, entre los días 27 y 28 de febrero de 2012. Como uno de los grandes actores presentes, estuvo el MST que junto a otros movimientos y líderes de pueblos originarios y comunidades tradiciones, deliberaron un *Manifiesto*, “por la construcción y realización de un proceso de lucha unificada en defensa de la Reforma Agraria, de los derechos territoriales y de la producción de alimentos saludables”. En este documento, estas organizaciones y movimientos sociales rurales enfatizan su crítica a la “profundización del capitalismo dependiente en el medio rural”, con base en la expansión de la frontera del agro-

negocio, que viene reforzando la reprimarización de la economía y provocando destructivas consecuencias sociales y ambientales (Manifiesto, 2012, p. 01, traducción propia).

Aún en este Manifiesto, estas organizaciones y movimientos denuncian:

El *pensamiento neodesarrollista* centrado en la producción y en el lucro, defendido por la derecha y por sectores de la izquierda, excluye y trata como un obstáculo los pueblos originarios, los quilombolas y los campesinos. La opción del gobierno brasileño por un proyecto neodesarrollista, centrado en los grandes proyectos y en la exportación de commodities agrava la situación de exclusión y de violencia (Manifiesto, 2012, p. 1, destacado por los autores, traducción propia).

Como contrapunto, estas organizaciones y movimientos exhibieron otra *agenda de reivindicaciones*, proponiendo y defendiendo:

... nosotros, organizaciones del campo, lucharemos por un desarrollo con sustentabilidad y enfocado en la soberanía alimentaria y territorial, a partir de cuatro ejes centrales: Reforma Agraria amplia y de calidad, garantía de los derechos territoriales de los pueblos originarios, quilombolas y comunidades tradicionales, tierra como medio de vida y afirmación de la identidad sociocultural de los pueblos, combate a la extranjerización de las tierras y establecimiento del límite de propiedad de la tierra en Brasil. a) Desarrollo rural con distribución de renta y riquezas y el fin de las desigualdades; b) Producción y acceso a alimentos saludables y

conservación ambiental, estableciendo procesos que aseguren la Transición Agroecológica; c) Garantía y ampliación de derechos sociales y culturales que permitan calidad de vida, inclusive la sucesión rural y la permanencia de la juventud en el campo (Manifiesto, 2012, p. 2, traducción propia).

Este fue un evento histórico, con impacto en diversos sectores de la sociedad, agregando otras y nuevas cuestiones para la interpretación de la realidad social brasileña, en particular del mundo rural y de los territorios de pueblos originarios y comunidades tradicionales campesinas. El protagonismo y la articulación entre los pueblos del campo, de las aguas y de los bosques inscribieron un momento histórico a partir del Sur^{vi}, de los (as) excluidos (as) y oprimidos (as) de las *Márgenes de Brasil*, haciendo emerger una “alianza” entre ellos y ellas, de lucha y resistencia contra el modelo de desarrollo dominante y en defensa de nuevos marcadores de sociabilidad sustentable y solidaria.

Este protagonismo y la articulación entre estos pueblos y movimientos señalan un reconocimiento y legitimidad de la especificidad y de la lucha particular de cada uno de estos sujetos colectivos, que no puede ser descuidada o desconocida, caso contrario, en los términos de Boaventura Santos (2010), se reproducirá la exclusión y la invisibilidad de estos

sujetos, llevando al desperdicio de sus experiencias y saberes y, por consiguiente, de sus luchas, como marcas del paradigma hegemónico capitalista, colonialista y patriarcal. El reconocimiento de estas particularidades es fundamental para hacer emerger nuevas experiencias y saberes y así evidenciar la resistencia de otros sujetos y sus repertorios, sin embargo, este protagonismo y la articulación entre estos pueblos y movimientos sociales expresa la defensa de la “unidad” como dimensión fundamental para esta resistencia al paradigma hegemónico. Así, es posible decir, en diálogo con las formulaciones de Boaventura Santos (2007), que este encuentro expresa una relevante “señal”, además de la “ecología de saberes”, de la “ecología del reconocimiento” y de la “traducción intercultural”, esto es, aprendizaje entre estos diversos sujetos colectivos, colocando en escena *epistemes otras* y posibilidades *otras* de sociabilidad. Esto revela y trae a la luz otras “pedagogías” en movimiento y en construcción, a partir de las luchas y resistencias y de la periferia, o como sugiere Boaventura Santos (2019) “Pedagogías Pos-abisales”. Señalando la importancia de estas Pedagogías Pos-abisales, Arroyo (2012) advierte para la emergencia de “Otros Sujetos, Otras Pedagogías”. En estos términos, se puede

decir que este encuentro revela una originalidad y renueva un clásico desafío, ya indicado por intelectuales latinoamericanos, como José Martí y José Carlos Mariátegui, de “alianza” entre los pueblos para construir una otra América o mismo el desafío impuesto por los pueblos originarios en defensa de *Abya Yala*.

Además de esta dimensión de “alianza entre los pueblos” y de la “unidad”, este encuentro, también, ha enfatizado la necesidad del encuentro del social con lo ambiental, con fuerte tono político. Esto revela, bajo nuestra mirada, un aprendizaje entre estos sujetos, en particular del MST, al colocar con énfasis en su repertorio actual el tema de la sustentabilidad y, en este sentido, la tierra, además de su función social, también gana una dimensión ambiental e identitaria, señalando el camino de superación de una visión productivista (Borges, 2009; De’carli, 2013; Borssato & Carmo, 2014), y abriendo nuevos caminos para “producir para vivir” (Santos, 2003) como expresión de la “ecología de las productividades”, en oposición a la “monocultura productiva” (Santos, 2007).

Es importante recalcar que en la agenda expresada en el Manifiesto, la defensa del modelo agroecológico en el tercer eje es parte integrante y esencial de la defensa de un “desarrollo con

sustentabilidad”. Esta dimensión de la sustentabilidad viene ocupando un lugar cada vez más relevante en la agenda de los movimientos sociales combativos, tal como el MST, configurando uno de los recientes cambios en el repertorio y en el discurso político del movimiento en defensa de la reforma agraria y de un proyecto de desarrollo para el país, lo que apunta para una redefinición de esos temas en el Movimiento. Recientes investigaciones vienen verificando este importante cambio en el MST, con la inserción y la defensa del paradigma agroecológico de desarrollo en su repertorio y proyecto (Borges, 2009; De’carli, 2013; Borssato & Carmo, 2014; Abreu, 2019).

Cabe también recalcar que en mayo de 2016, durante los últimos días del gobierno de Dilma, entró en vigor el segundo PLANAPLO (2016-2019), el cual fue considerado una gran victoria para los movimientos sociales del campo, de la agroecología, de los pueblos originarios y de las comunidades tradicionales, una vez que incorporó nuevas reivindicaciones de estos sujetos colectivos. Sin embargo, con el proceso de destitución de la presidenta Dilma^{vii}, en agosto de 2016, la racionalidad neoliberal avanzó hegemónicamente y se agudizó la reorientación y la inflexión en la agenda política del Estado con el gobierno

Michel Temer, lo que se agravó aún más con la elección presidencial de Jair Bolsonaro en 2018.

La transición agroecológica en el MST: potencialidades y desafíos en su implementación

En 1984, durante el *I Encontro dos Trabalhadores Rurais Sem-Terra*, nació oficialmente uno de los principales movimientos sociales de lucha por la tierra en Sudamérica^{viii}. El MST surgía en la escena como un destacado actor colectivo en el proceso de conquista de los derechos de los trabajadores y trabajadoras del campo y, al mismo tiempo, evidenciaba la necesidad de escuchar los “silencios” y mirar atentamente hacia las *márgenes* de la sociedad (en particular de lo rural), en donde la historia oficial brasileña, bien como las teorías economicistas y subjetivistas eurocéntricas no revelaban. Para Wanderley (2009, p. 264), un nuevo sentido y modo de concebir *el rural* brasileño estaba emergiendo contra una idea dominante de *vacío rural*.

En este horizonte, cabe evidenciar que la “transición agroecológica” del MST no está separada de este más amplio contexto que se refiere a la lucha por la reforma agraria, por la democratización de la sociedad y, en especial, por el acceso a la tierra, una vez que la discusión de la agroecología en el ámbito de los

asentamientos rurales está vinculada al debate de la regularización fundiaria a la luz de la histórica y extrema concentración de tierras en la zona rural brasileña^{ix}.

Es relevante recalcar, también, que el propio entendimiento de la reforma agraria dentro del Movimiento ha pasado por recientes cambios con la defensa de la *reforma agraria popular* que apunta para la urgencia de un nuevo modelo agrícola para el campo brasileño, más allá de la defensa de la democratización de la tierra y proponiendo como estrategia el establecimiento de un sistema agrícola en contraposición al agro-negocio (Engelmann, 2016). Así surge la necesidad de lanzar una interpretación sobre la transición agroecológica como una praxis que busque asociar de forma intrínseca la defensa de la reforma agraria popular y el establecimiento de una nueva matriz de producción sustentable en respecto a la sociobiodiversidad y la naturaleza, es decir, a la construcción de parámetros de *sociabilidades* y *educaciones otras* desde las bases^x.

Por lo tanto, la propuesta de la transición agroecológica no puede ser comprendida únicamente como un nuevo modo/sistema de producción de alimentos y de consumo, una vez que ella también se inscribe en una nueva visión de mundo, de los procesos productivos, de los saberes

campesinos y de su relación con la naturaleza, y de toda una comprensión del modo de producción de conocimiento-experiencias de la vida (Fals Borda, 1970; Freire, 2001), que estos sujetos del campo tienen para garantizar su reproducción en cuanto campesinos (as), lo que nos permite comprenderla como un nuevo modo de vida que se constituye en un proceso de “*sentipensar con la tierra*” (Escobar, 2016), desde abajo y como un bien común.

Durante el trabajo en terreno realizado en el asentamiento localizado en la *Ilha do Mosqueiro*, mientras tratábamos con uno de los líderes del MST sobre esta nueva experiencia en curso y bajo este nuevo prisma de la transición agroecológica, él nos enseñó sobre la importancia y el desafío de la construcción de los nuevos saberes y valores, nuevas relaciones sociales y estándares de producción, involucrando el ser humano y la naturaleza, ósea, la *sociobiodiversidad amazónica*.

En la agroecología, en primer lugar, nosotros pensamos en el ser humano, en la relación del ser humano y la naturaleza. Este es el pensamiento general de la agrobiodiversidad. Ella es una discusión que surge en el ámbito político, justamente a la luz de tanta destrucción, depredación y devastación. ¿Nosotros, en cuanto agricultores, vamos a preservar para qué? ¿Cuál es el objetivo de preservar, de constituir el bioma Amazónico? Entonces, la agroecología, para nosotros, es

sobre uno poder producir, construir un sistema en armonía con la naturaleza, manteniendo y preservando la biodiversidad
(Entrevistado A, traducción propia).

La dimensión política y epistemológica que el MST viene construyendo en relación a este tema, sostiene la defensa del paradigma agroecológico como alternativa de desarrollo rural y de sociabilidad y como contrapunto al modelo de desarrollo de agricultura hegemónica de mercado (Sauer & Balestro, 2013; Machado, 2013), poniendo esta agenda en una posición contrahegemónica frente a un contexto de grave crisis socioambiental y de mercantilización de la naturaleza y de los bienes comunes que desagua en una ofensiva de despojos sobre/contra la Amazonía y sus pueblos (Malheiros, Porto-Gonçalves & Michelotti, 2021). En este sentido, el MST viene levantando la agenda pública del país para esta temática, en particular en la Amazonía, inscribiendo tanto nuevas dinámicas y conflictos socio-territoriales como otras formas de narrativas y de conocimientos subalternos a partir de estas márgenes rurales del Sur Global.

En una de las entrevistas realizadas con una de las líderes del asentamiento localizado en *Castanhal*, cuestionamos sobre el significado de la agroecología y de

su rol educacional para esta construcción de *otros mundos*, y ella respondió:

... para nosotros la agroecología consiste en eso: la no explotación de la mano de obra, es decir, ella implica en una otra base económica que no es capitalista, porque si usted tiene la agroecología dentro de un principio educacional y usted está explotando su semejante, usted está ejecutando un rol que no encaja con su discurso, con sus principios, y es por eso que para nosotros la agroecología va mucho más allá del plantar, de la práctica de plantar
(Entrevistado B, traducción propia).

Esta comprensión de las relaciones, de la economía y del trabajo por medio de la transición agroecológica, ayuda a revelar un camino de renovación en el debate alrededor de grandes temáticas, como la emancipación social, la reforma agraria, el desarrollo rural sustentable y solidario, etc. Sin embargo, es relevante considerar que este proceso de transición enfrenta una correlación desigual de poder y grandes obstáculos hegemónicos causados por el agro-negocio durante la agenda neodesarrollista.

Aún cabe recalcar que estos obstáculos se agudizan debido a la falta de políticas públicas (de apoyo técnico y financiero) por parte de los poderes públicos municipales, estaduais y federales. Esto revela determinantes socioeconómicos que imponen obstáculos para tal transición, pero también expone,

asociada a esta dimensión estructural, la existencia de un componente subjetivo que se expresa en el *nuevo espíritu del capitalismo*, que penetra en los poros más íntimos de la sociedad, conformando subjetividades y subordinando el comportamiento y el pensamiento, conforme el *ethos* hegemónico capitalista (Boltanski & Chiapello, 2009).

Transición agroecológica y educación del campo en asentamientos rurales de la Amazonía

Los temas “Campo”, “Educación del Campo” (EC) y “Desarrollo Rural” ganaron mayor visibilidad en la agenda pública brasileña, es decir, de forma más evidente y positiva, a partir del final de los años 90 y principios de los años 2000, debido al protagonismo de diversos movimientos y organizaciones sociales del campo, tal como el MST, que ascendían en la escena pública y que retomaban temáticas y problemas históricos y actuales de la realidad rural del país, como la cuestión agraria y la dramática situación de exclusión, de violencia y de desigualdad en el *Brasil de las márgenes*, siendo la educación uno de los focos de denuncia^{xi}.

Sin embargo, la narrativa del “campo”, de la “educación del campo” y del “desarrollo rural”, son también narrativas en disputa, que pueden ganar diversos recortes históricos y sociales y,

por consiguiente, diversos sentidos y comprensiones bajo perspectivas y angulaciones diferentes^{xii}. Además, el debate del pensamiento social clásico latinoamericano, en particular el brasileño, sobre las temáticas del mundo rural y de la educación del campo, no puede ser descuidado ni olvidado, bajo el riesgo de reforzar una postura eurocéntrica y subalterna de nuestras reflexiones e interpretaciones y, así, ampliar la barrera de la geopolítica desigual del conocimiento (Lander, 2005) y del “pensamiento abisal” (Santos, 2010).

En lo que se refiere sobre el “origen y naturaleza de la educación del campo”, Roseli Caldart (2009, p. 39, traducción propia) indica que la “*educación del campo nació como crítica a la realidad de la educación brasileña, particularmente a la situación educacional del pueblo brasileño que trabaja y vive del/en el campo*”. Así la EC se opone a la educación rural, concebida como reproductora del modelo de sociedad capitalista excluyente y desigual (Caldart, 2004a; 2004b; 2009).

Caldart (2009, p.35, traducción propia), argumenta que la EC “es un fenómeno reciente de la realidad educacional brasileña, que tiene a los movimientos sociales campesinos como principales protagonistas”. Caldart (2009, p. 38) sostiene como una de las

“características” fundadoras de la educación del campo las “contradicciones reales” y la “lucha de clases”. Para la referida autora, esta concepción debe llevar en consideración la participación de los sujetos que viven en el/del campo, así como sus especificidades. Para que se pudiera considerar los diversos segmentos sociales, sería necesario que la educación sea del campo y en el campo.

Caldart (2004b) al debatir la contribución del proyecto-político pedagógico de la educación del campo, apunta que uno de sus principios fundamentales es el diálogo con la teoría pedagógica crítica. Dentro de esta tradición crítica, la misma autora apunta tres matices referenciales (2004a, p. 20): el primero es de tradición del *pensamiento pedagógico socialista*; el segundo es la *Pedagogía del Oprimido y toda la tradición pedagógica decurrente de la Educación Popular*; y el tercero se expresa en la *pedagogía del movimiento* (Caldart, 2004a; 2004b).

En estos términos, la EC no se restringe solamente a la denuncia de esta educación dominante y opresora, sino que también, de la sociedad que ella reproduce y sostiene. Además, la EC no es solo sobre denuncias. Ella también anuncia y apunta para otras posibilidades de educación y de sociabilidad y demuestra su vínculo orgánico con la reforma agraria y con un

otro proyecto de nación basado en el ideal socialista. Así, esta propuesta de educación tiene como principal fundamento la transformación social y la emancipación de los diversos actores que viven en el campo. Para esto, se torna necesario que las clases populares del campo sean reconocidas como sujetos históricos de derechos y como protagonistas de sus derechos y de sus procesos educacionales y sociales, lo que no se puede efectuar en la actual sociedad capitalista (Caldart, 2004a; 2004b).

Cuando cuestionamos al entrevistado “F” sobre cuál es el espacio que el debate de la Educación del Campo ocupa actualmente dentro del MST, el relata:

El debate de la educación del campo se construye dentro de la discusión de la reforma agraria para el campesinado brasileño, siendo ella entendida no solamente como el acceso a la tierra, sino como un conjunto de políticas públicas que buscan mejorar y ordenar el campo brasileño (Entrevistado F, traducción propia).

Identificamos en el discurso del entrevistado que el tema de la educación del campo debe ser situado en una agenda y repertorio más amplio, asociado dialécticamente a la cuestión de la agenda de la reforma agraria y de un proyecto de nación de desarrollo, en particular rural, que involucre un conjunto de políticas públicas para la garantía de los derechos de

los pueblos del campo y de la democratización “de la tierra” y del territorio. En este proceso, la escolarización gana nuevos sentidos, como el campo también gana nuevos sentidos y modos de existir. Sobre este aspecto, el mismo entrevistado dice:

La educación del campo ingresó en este proceso, una vez que no servía tener acceso a la tierra con personas ignorantes, sin acceso a la educación y la cultura. El asentamiento no puede ser visto solamente como una manera de obtener renta, allí se reproduce cultura, vida, nuevas relaciones sociales y, con esto, la educación fue ganando centralidad en el MST. Para nosotros, la escuela no es una bandera del MST, es una prioridad del Movimiento (Entrevistado F, traducción propia).

Esto sugiere pensar el rural en un sentido más amplio y complejo, diferentemente de pensarlo como algo sectorial, es decir, reducido a la dimensión agrícola. La dimensión territorial del rural significa comprenderlo como espacio de vida, donde se realizan las múltiples manifestaciones inherentes a la vida humana: educacionales, religiosas, sociales, de trabajo, culturales, económicas, artísticas, productivas, ambientales, etc., esto es, la multidimensionalidad del campesinado (Wanderley, 2009) y no-humanas, lo que nos exige romper y superar una racionalidad y mentalidad meramente

euro-antropocéntrica (Acosta, 2016; Santos, 2010, 2019).

Al cuestionar algunos entrevistados del Movimiento sobre lo que ellos vienen denominando “transición agroecológica” y cuál es su importancia para el MST y para la educación del campo, uno de los líderes del “Asentamiento I” dice:

Los campesinos ya practican la agroecología hace muchos años, hace cientos de siglos, los pueblos originarios ya vivían alrededor de la agroecología. Ahora tenemos que entender y comprender la naturaleza, el bosque, para poder aprender con ella y continuar viviendo con ella. Entonces, yo veo que fue importante, porque los movimientos sociales dan propósito político para esto, en el sentido del enfrentamiento contra una matriz tecnológica que está presente en Brasil y en el todo el mundo, que es la matriz tecnológica de la monocultura” (Entrevistado E, traducción propia).

Es posible identificar en esta narrativa el reconocimiento de que la agroecología está arraigada en la historia de los pueblos originarios y de las comunidades tradicionales. Es necesario considerar y dialogar con los saberes y las experiencias sociales de estos grupos. La dimensión política introducida por los movimientos a esta temática establece un nuevo campo de conflicto y otras relaciones de poder y sentido en defensa de la tierra, del territorio, de la naturaleza y de la reforma agraria, fenómeno social que

puede ser leído como expresión de la “ambientalización de las luchas sociales” (Leite Lopes, 2006; Acselrad, 2010). Dos lógicas y paradigmas son colocados en conflicto: el de la *agroecología* (agricultura familiar) y el de la *monocultura* (agro-negocio), inscribiendo modelos de desarrollo rural y modos de sociabilidad en contradicción y en conflicto (Sauer & Balestro, 2013). Sin embargo, entendemos que además de estas lógicas de desarrollo y de sociabilidad antagónicas, también existen lógicas epistémicas contradictorias y conflictivas del ser humano, de sociedad, de desarrollo y de naturaleza. Esto ayuda a cuestionar, también, la centralidad del Trabajo en esta concepción del campo, como es sostenido por Caldart, y situar otro lugar que ocupe la Naturaleza en relación con el trabajo. En este lugar de reconfiguración y de correlación de poder, la educación del campo asume una posición y se renueva con la dimensión de la ecología política y con la dimensión de la epistemología de la agroecología incorporada por el MST^{xiii}.

Esta narrativa sugiere identificar que la lucha por la reforma agraria y por la educación del campo, pasa a asumir un rol político y social más amplio y complejo, involucrando otras dimensiones del mundo de la vida, como el ambiental, la cultura y los saberes. Además, es entendida como

una estrategia que no solamente se basa en la lucha por la tierra, sino que también, por otros derechos sociales que buscan resignificar y reinventar la vida en el campo y en la sociedad brasileña. Lo que se percibe es que la temática y la dimensión económica y del trabajo, estructural de las clases – que aún reciben mucho énfasis en el MST y en el análisis de Caldart (2004a; 2004b; 2009) – empieza a unirse a nuevas temáticas y cuestiones (de género, étnico-raciales, ambientales, territoriales, etc.), relativizando el tono de la condición productivista y estructuralista, reconfigurando, por consiguiente, una plataforma de resistencia y de lucha contemporánea que coloca en debate y en la escena nuevas dimensiones de opresión y dominación, pero también, de lucha y de resistencia que necesitan ser concebidas y comprendidas con miras a construir otros conocimientos de interpretación de la realidad y otros caminos alternativos de sociabilidad de desarrollo rural sustentable solidario y de la reinención de la educación del campo.

Al seguir cuestionando sobre la relación entre la transición agroecológica, la reforma agraria y la educación del campo en el MST, el líder C dejó evidente la necesidad de la “ruptura” con el modelo dominante de desarrollo y de educación “colonialista” y “mercantil” y la urgencia

de hacer una transición para otra educación y matriz tecnológica de desarrollo y de producción (agroecología):

Es necesario pensar en una educación diferenciada, una educación que no sea para el campo, pero una educación del campo para los campesinos. Es necesario pensar en una agricultura que haga una ruptura con el modelo de desarrollo económico que Brasil adoptó, qué es el modelo colonialista y ahora neocolonialista. Nosotros añoramos otro modelo de desarrollo económico. Para esto, es necesario tener una educación diferenciada para que sea posible discutir otra matriz tecnológica de producción, nosotros necesitamos discutir una ruptura completa con este modelo mercantil, que parte de una educación, que parte de otra matriz tecnológica que es producir para el auto-sustento, porque en primer lugar nosotros no producimos mercancías, nosotros producimos alimentos (Entrevistado C, traducción propia).

Con la incorporación del desarrollo rural agroecológico en los asentamientos rurales de la Amazonía y en Brasil, ocurre una redefinición importante en la propuesta de educación del campo, del desarrollo y de la reforma agraria en el MST, una vez que está presente en su agenda una dimensión (la sustentabilidad) con fuerte recorte político de clase, que reafirma su identidad como actor colectivo anticapitalista, aunque revele su fuerte influencia marxista productivista. Esto es un elemento relevante en esta redefinición.

Este diagnóstico es confirmado en el testimonio de uno de los líderes del Movimiento: “Hoy la dinámica de la disputa por la tierra nos demanda esta configuración, otra lógica de producción, siendo este un debate que ciertamente queremos” (Entrevistado A, traducción propia).

Al destacar como avanzó la referencia de lo que su lote agroecológico se tornó para el MST, la entrevistada D recalcó su experiencia como propicia para el “debate”, es decir, de investigación y de formación en este ramo de la agroecología para la *identidad campesina*. Sobre este aspecto, también fue posible identificar en este lote una importante dimensión educativa, que inscribe el proceso de formación humana bajo un nuevo marco de desarrollo rural y de sociabilidad, interactuando de forma inseparable teoría y práctica, investigación-acción: praxis político-educativa fundamental en el proceso de emancipación social (Fals Borda, 1970; Freire, 2001).

Esto nos sugiere identificar otras dos matrices pedagógicas, además de aquellas identificadas en la pedagogía del MST por Caldar (2004a), como reflejo de esta *praxis* del MST: lo *socioambiental*, que pone esta cuestión como condición relevante para la construcción renovada de esta identidad colectiva campesina y, por

consiguiente, pasa a ganar una destacada dimensión en su propuesta de educación del campo y de reforma agraria popular en la sociedad. Como oposición a las monoculturas del saber y de la productividad capitalista identificadas por Boaventura Santos (2007), es posible verificar en el desarrollo del MST, las "ecologías" de los saberes; de las temporalidades y de las productividades. Una segunda matriz se expresa en el protagonismo de las mujeres, por medio de la *Associação de Mulheres Agricultoras (AMACAMPO)* del MST^{xiv}, en el desarrollo de la producción agroecológica. Así, la matriz pedagógica de género contribuye para imprimir un movimiento de despatriarcalización del MST desde adentro, renovando y ampliando su lucha: es decir, además de su posición anticapitalista y anticolonial, es también antipatriarcal.

En diálogo con las formulaciones de Santos (2010), argumentamos que el MST contribuye enormemente y de forma singular para inscribir otras y nuevas narrativas de lucha y de resistencia social, quienes traen a la luz otros saberes y gramáticas interpretativas de la realidad brasileña, en particular, del espacio rural, protagonizadas por los excluidos (as), que asumen escribir la historia *desde las bases*, creando una nueva imagen de Brasil, como

un contrapunto a la historia oficial y de la imaginación social eurocéntrica moderna, que presupone el rural como una expresión de retraso y de antítesis de lo moderno, revelando una modernidad que opera inseparable y dialécticamente con la colonialidad (Quijano, 2010). Boaventura Santos (2010), por su vez, ayuda a traer a la luz "silencios" no revelados por el repertorio inicial y actual de este sujeto colectivo, que carece de re-significaciones en cada tiempo histórico, ya que, así como el cuestiona la sociedad de su tiempo y espacio, el, dialécticamente, es cuestionado a reinventarse, como condición para su existencia, resistencia y enfrentamiento a los sistemas capitalista, colonialista y patriarcal.

Por esta razón, el MST ayuda a inscribir y revelar otra gramática y narrativa de Brasil rural, a partir de las luchas y resistencias de los subalternos. En los términos de la Sociología de las Ausencias, de la Sociología de las Emergencias y de la Ecología de los Saberes de Boaventura Santos (2006), es posible decir que el MST contribuye para la emergencia de otras *epistemes* y de otros modos de ser y de existir en el campo brasileño, por medio de su lucha política y social por otro modelo de sociabilidad. Esto enseña la necesidad de comprender a los movimientos sociales

como importantes sujetos-interlocutores de la sociedad y no como objetos de estudio, una vez que ellos tienen mucho a revelar sobre la inteligibilidad de nuestra sociedad, de sus contradicciones, dilemas y desafíos.

Sin embargo, cabe destacar algunos de los problemas y desafíos que la educación en el MST viene enfrentando en estos asentamientos investigados, dificultando el proceso de transición agroecológica. Al cuestionar a una de las líderes del movimiento sobre la concepción de la educación en el campo, si es que la trabajada en la escuela es aquella defendida por el Movimiento, ella nos dice:

Nosotros defendemos que la educación debería ser mucho mejor porque, como digo yo, ella debería ocupar todos los espacios y no solamente las paredes de la escuela, no solamente la mente del profesor, sino también predominar en todos los espacios de los alrededores y también mucho más en el educando (Entrevistado A, traducción propia).

Esta narrativa señala que la propuesta de la educación del campo defendida y construida por el MST ha presentado limitaciones desde el punto de vista de hacer efectiva la concretización, de modo que las especificidades de los alumnos (as) y de sus saberes sean incorporadas, y no apartadas del currículo escolar^{xv}. Otro punto central en este

análisis son las causales de estos factores y los desdoblamientos que este currículo apartado ha causado en el asentamiento, lo que algunos vienen denominando de "pérdida de identidad", realidad mencionada por una de las entrevistadas que actúa en la escuela del asentamiento II^{xvi}. Cuando la cuestionamos sobre cuáles son las estrategias que la escuela viene adoptando para lidiar con esta problemática de la pérdida de identidad, la entrevistada B contesta con una pregunta: "¿Cómo es posible que yo pase dos años con un PPP [Proyecto Político-Pedagógico] y uno de los ejes del objetivo general sea valorizar el convive con la tierra, lleguemos al final del año sin haber podido plantar ni un árbol en la escuela?" (Entrevistada B, traducción propia).

Para ella esto revela tanto el problema de la dualidad entre la teoría y la práctica entre el proyecto pedagógico, cuánto sobre la falta de condiciones de trabajo dignas en el campo para hacer efectivo este proyecto, donde ambos necesitan ser superados para fortalecer la identidad campesina. Si la educación del campo no ocupa un lugar prioritario en la agenda pública del Estado y de la sociedad brasileña, esto expone mecanismos - incluso institucionales, de exclusión e invisibilidad de estos sectores y grupos sociales subalternos. Por lo tanto, es

necesaria la constitución de otras formas de interpretación, de políticas y de prácticas que nos direccionen hacia otros caminos a partir y considerando la particularidad Amazónica (Corrêa & Hage, 2011; Corrêa, 2019).

En el transcurrir del movimiento y del desarrollo, la educación del campo en Brasil^{xvii}, en particular en la Amazonía (Corrêa; Hage, 2011), se ha vuelto más compleja y se ha expandido, diversificándose más aún, involucrando un conjunto amplio y plural de actores y actoras sociales: campesinos (as), indígenas, afrodescendientes y quilombolas y otras comunidades tradicionales, haciendo con que esta propuesta, concepto y políticas sean confrontadas por este conjunto de experiencias, dinámicas y perspectivas emergentes, que pasan a imprimir y requerir nuevas miradas, formulaciones, prácticas y políticas públicas de educación y de sociabilidad^{xviii}.

Los conceptos “campo”, “campesino” y “educación del campo” son atravesados por estos otros sujetos que luchan por reconocimiento y que revelan, en esta relación de poder, los “silencios” que estos conceptos contradictoriamente guardan y expresan entre sí, y como son reproducidos por la agroecología^{xix}. En este sentido, estos conceptos tienen fuerza

epistémica y política para tratar del campesinado (mismo este necesita considerar la especificidad de cada realidad histórica y social, como la brasileña y la amazónica), pero revelan, dialécticamente, sus debilidades epistémicas y políticas para tratar de otros sujetos y territorios, en particular los pueblos originarios y las comunidades tradicionales, desafiando la creatividad y la invención crítica de otros imaginativos sociales y educacionales, a partir *de los y por los* grupos subalternos de las márgenes brasileñas, en particular de las *márgenes amazónicas* del rural (y también urbanas).

Consideraciones finales

En esta trayectoria de investigación y dado el recorte temático y contextual neodesarrollista atribuido a este artículo, fue posible identificar que la experiencia de transición agroecológica del MST ocurre de forma contradictoria y conflictiva, exhibiendo avances y problemas de orden interna y externa al Movimiento para su concretización, en su modelo de producir y reproducirse socialmente. También fue posible percibir que esta transición ha influenciado en la resignificación de su repertorio de lucha y resistencia en la sociedad brasileña, en particular en el espacio rural amazónico, imprimiendo una redefinición de su

concepción de desarrollo rural y de educación del campo con la inserción del tema de la sustentabilidad, conformando otros marcos políticos, epistemológicos y de sociabilidad en un horizonte contrahegemónico.

Sin embargo, este giro agroecológico (en movimiento) *en él y del MST* enfrenta límites de carácter, sobre todo estructural, comprometiendo, de esta manera, el avance de esta agenda de transición agroecológica y de su narrativa, y por consecuencia, la constitución de su resistencia y la proposición de alternativas al modelo hegemónico del agro-negocio. Esto implica argumentar que tanto el desarrollo rural y la educación del campo, así como también la transición ecológica, no pueden prescindir de un debate epistemológico - asociado al debate político y social - en un horizonte de descolonización de los aportes teóricos críticos, a fin de hacer emerger otras epistemes, interpretaciones y experiencias de sociabilidad a partir del Sur, de la periferia, de los excluidos y excluidas, que componen el *rural de las márgenes amazónicas*.

Es relevante aquí recalcar que en la actual sociedad brasileña estamos viviendo una crisis de múltiples dimensiones y un grave retroceso democrático (Chauí, 2019; Avritzer,

2019; Singer, 2018, 2019; Santos, 2019), con implicaciones e inflexiones profundas para diversos campos de investigación (en particular para las humanidades), y para diversos sectores de la sociedad (en especial, para la clase trabajadora, los pueblos originarios, las comunidades tradicionales y campesinas, los afrodescendiente, comunidad LGBTQI+, mujeres, etc.), lo que exige una renovación de la agenda de investigación social y educacional en este campo de estudio, en particular, aquí, la educación del campo, la agroecología y el desarrollo rural, una vez que estas políticas públicas y áreas sufrirán un verdadero desmantelamiento, además de la marginalización y de la criminalización ideológica.

Si bien es cierto que la crisis de la sociedad brasileña ya anunciaba señales en la transición del primer para el segundo mandato de Dilma Rousseff, también es cierto que esta crisis se agudizó con el proceso de destitución de la presidenta en 2016, y con la retomada hegemonía de la racionalidad neoliberal, produciendo una reorientación y una inflexión en la agenda política del Estado con el gobierno de Michel Temer, que pasó a implementar una serie de Reformas – o mejor *Contrarreformas* (Singer, 2018) – que provocarán un

“nuevo/viejo” escenario de desmantelamiento de los derechos individuales y colectivos en la sociedad brasileña, intensificando un capitalismo dependiente y periférico como marca de la modernización colonialista, a los costos del sacrificio de la democracia y de la república brasileña.

Recientemente, con las elecciones presidenciales de 2018, Jair Bolsonaro (actualmente sin partido, pero elegido por el *Partido Social Liberal* – PSL), representante del campo político de la extrema derecha, la racionalidad neoliberal en Brasil asumió otros contornos en el avance de una ola ultra conservadora y reaccionaria, que viene imponiendo, con vigoroso contenido y trabajo ideológico religioso y de mercado, una intensificación de estas contrarreformas, con un marcante trazo autoritario (Chauí, 2019; Santos, 2016), desmontando y vaciando las políticas públicas anteriores, además de reproducir un trabajo ideológico de criminalización de los pueblos, movimientos y organizaciones sociales, que posicionan como oposición a este gobierno (CPT, 2020), marcando un profundo retroceso de los derechos humanos en el país (Anistia Internacional, 2020; 2020/2021).

Este sombrío escenario revela que la modernización a la brasileña, como

interpreta y denuncia Fernandes (1987), está lejos de romper con las estructuras y las herencias tradicionales, que aún permanecen vivas y actuantes en la constitución de la modernización colonialista protagonizada “desde arriba”, y que expresa un capitalismo dependiente y periférico, marcado por grandes contradicciones y conflictos entre las clases y grupos sociales desigualmente estructurales, asumiendo que el campo brasileño es un relevante retrato de estas contradicciones y conflictos.

Dialogando con las formulaciones de Santos (2007), es posible identificar en este actual contexto una expansión e intensificación del uso instrumental de los modos de producir la no-existencia del rural de las márgenes, su invisibilidad y exclusión por la racionalidad moderna eurocéntrica (indolente) y por el modelo de desarrollo neoextractivista del agrobusiness. Esta modernización colonialista reproduce una lógica de violencia física y simbólica, que es externa, pero que también, es una expresión aguda de un “colonialismo interno” (Casanova, 2006), que impone grandes obstáculos para la efectuada real de una sociedad republicana y democrática, siendo la Amazonía uno de los ejemplos concretos de este dilema histórico en la actualidad.

En frente a este escenario de crisis, aquel ensayo histórico de resistencia en “unidad” entre los pueblos del campo, de las aguas y de los bosques, en 2012, demuestra en la actual coyuntura de la crisis multifacética brasileña (democrática, ambiental, pandémica, etc.), un gran reflujó como expresión de una resistencia, en gran medida, en la defensiva, pero que las luchas y resistentes están presentes (CPT, 2020) y este encuentro con tantos otros históricos precisan ser tomados como grandes aprendizajes de esperanza histórica, de pedagogías otras o pos-abisales (Santos, 2019; Arroyo, 2012). Este es, de hecho, un cuadro histórico de profunda inflexión y retroceso democrático, en que tanto la tesis del movimiento y pensamiento decolonial de la “modernidad-colonialidad” vuelve a emerger intensamente (Lander, 2005; Castro-Gomes & Grosfoguel, 2007), cuanto la del “fascismo social” defendida por Boaventura Santos (2016, 2019) y la del “necroneoliberalismo” de Achille Mbembe (2020). Este escenario de crisis parece demandar la emergencia e imponer nuevas agendas de investigación y de acción política en la sociedad brasileña (y latinoamericana), en especial en la Amazonía, sobre la temática aquí tratada.

Referencias

Abreu, V. S. (2020). *Associação de Mulheres Agricultoras (AMACAMPO): Saberes e práticas que envolvem o ser mulher camponesa no MST, agroecologia e educação do campo* (Dissertação de Mestrado). Universidade do Estado do Pará, Belém.

Acosta, A. (2016). *O bem viver: uma oportunidade para imaginar outros mundos*. São Paulo: autonomia literária. Elefante.

<https://doi.org/10.7476/9788578794880.0006>

Acsehrad, H. (2010). Ambientalização das lutas sociais – o caso do movimento por justiça ambiental. *Revista Estudos Avançados*, 24(68), 103-119.

<https://doi.org/10.1590/S0103-40142010000100010>

Almeida, A. (2011). *A reconfiguração das agroestratégias: novo capítulo da guerra ecológica*. In Almeida, A., & Sauer, S. (Orgs.). *Terras e territórios na Amazônia: demandas, desafios e perspectivas* (pp. 27-44). Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Almeida, R. A. (2006). *(Re)criação do campesinato, identidade e distinção: a luta pela terra e o habitus de classe*. São Paulo: Ed. Unesp.

Anistia Internacional. (2021). *Informe 2020/21: O estado de direitos humanos no mundo*.

<https://www.amnesty.org/download/Documents/POL1032022021BRAZILIAN%20PORTUGUESE.PDF>. Acesso em abril/2021.

Anistia Internacional. (2020). *Relatório: Direitos humanos nas Américas: retrospectiva 2019*.

<https://www.ecodebate.com.br/2020/03/02/relatorio-aponta-que-2019-foi-ano-de->

[retrocessos-para-os-direitos-humanos-no-brasil/](#). Acesso em Jan/2021.

Arroyo, M. (2012). *Outros Sujeitos, Outras Pedagogias*. Petrópolis, RJ: Vozes.

Avritzer, L. (2019). *O pêndulo da democracia*. São Paulo: Todavia, 2019.

Boltanski, L., & Chiapello, E. (2009). *O novo espírito do capitalismo*. São Paulo: Martins Fontes.

Borges, J. (2009). *MST: do produtivismo a agroecologia*. Trabalho apresentado no I Seminário Nacional de Sociologia e Política da UFPR, (GT 07).

Borsatto, R. S. C., & Maristela, S. (2013). A Construção do Discurso Agroecológico no Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem-Terra (MST). *RESR*, 51(4), 645-660. <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-20032013000400002>

Brasil. (2007). *Educação do Campo: diferenças mudando paradigmas*. Brasília-DF: SECD/MEC.

Brasil. (2013). *Plano Nacional de Agroecologia e Produção Orgânica – Planapo: 2013-2015*/Câmara Interministerial de Agroecologia e Produção Orgânica. – Brasília, DF: Ministério do Desenvolvimento Agrário, 2013.

Brasil. (2016). *Plano Nacional de Agroecologia e Produção Orgânica – Planapo: 2016-2019*/Câmara Interministerial de Agroecologia e Produção Orgânica. – Brasília, DF: Ministério do Desenvolvimento Agrário.

Caetano, D. C. (2013). O discurso político da agroecologia no MST: O caso do Assentamento 17 de Abril em Eldorado dos Carajás, Pará. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 100. <https://doi.org/10.4000/rccs.5245>

Caldart, R. (2009). Educação do Campo: notas para uma análise de percurso. *Trab. Educ. Saúde*, 7(1), 35-64, <https://doi.org/10.1590/S1981-77462009000100003>

Caldart, R. (2004a) *Pedagogia do Movimento Sem Terra*. 3ª ed. São Paulo: Expressão Popular.

Caldart, R. (2004b). *Elementos para a construção de um projeto político e pedagógico da Educação do Campo*. Molina, Mônica [et al]. Contribuições para a Construção de Um Projeto de Educação do Campo. (Orgs). Brasília, DF: Articulação Nacional “Por uma Educação do Campo”. Coleção por uma educação do campo, nº 05 F.

Carporal, F. R., & Petersen, P. (2011). *Agroecologia e políticas públicas na América Latina: O caso do Brasil*. *Agroecología*, 6, 63-74.

Carporal, F. R., & Costabeber, J. A. (2004a). *Agroecologia e Extensão Rural: contribuições para a promoção do desenvolvimento rural sustentável*. Porto Alegre-RS.

Carporal, F. R. (2004b). *Agroecologia: alguns conceitos e princípios*. Brasília: MDA/SAF/DATER- IICA.

Casanova, P. G. (2006). *Colonialismo interno [una redefinición]*. In Boron, A., et al. (Orgs). *Teoria marxista hoje: problemas e perspectivas* (pp. 395-420). Buenos Aires. Clacso.

Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico”. In Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (Coords.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 09-24). Bogotá: Siglo del Hombre, Universidad Central,

Instituto de Estudios Sociales Contemporâneos, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Chauí, M. (2019, 06 de outubro). Neoliberalismo: uma nova forma de totalitarismo. *A terra é redonda*. P. 1.

Comissão Pastoral da Terra. (2020). *Conflitos no Campo: Brasil de 2019*. Goiânia: CPT Nacional.

Comissão Pastoral da Terra. (2016). *Conflitos no Campo – Brasil 2016*. Goiânia: CPT Nacional.

Corrêa, S. R. M. (2020). O Movimento dos Atingidos por Barragens: interpelando o debate do desenvolvimento no Brasil e na Amazônia. *Revista de Ciências Sociais (UFC)*, 50, 1-602. <https://doi.org/10.36517/rcs.50.3.a01>

Corrêa, S. R. M., & Nascimento, M. D. F. (2019). MST, agroecologia e educação do campo na Amazônia: um estudo sob o enfoque das epistemologias do sul. *Revista Tempos e Espaços em Educação*, 12(29), 299-324. <https://doi.org/10.20952/revtee.v12i29.9346>.

Corrêa, S. R. M. (2014). *As lutas e resistências do Movimento Xingu Vivo Para Sempre diante do projeto hidrelétrico de Belo Monte: o padrão de desenvolvimento da Amazônia em disputa* (Tese de Doutorado). Universidade Federal de Campina Grande, Campina Grande.

Corrêa, S. R. M., & Hage, S. M. (2011). Amazônia: a urgência e necessidade da construção de políticas e práticas educacionais inter/multiculturais. *Revista NERA (UNESP)*, 18, 79-105. <https://doi.org/10.47946/rnera.v0i18.1336>

Dardot, P., & Laval, C. (2016) *A nova razão do mundo: ensaio sobre a sociedade neoliberal*. [Tradução: Mariana Echalar].

1ª Ed. São Paulo: Boitempo, (Col. Estado de Sítio).

Declaração 2002: *Por Uma Educação do Campo*. In Kolling, E., et al. (2004). (Orgs). *Educação do Campo: identidade e políticas públicas*. Brasília, DF: Articulação Nacional “Por uma Educação do Campo”. Coleção por uma educação do campo, nº 04 F.

Delgado, N. (2010). Introdução. *Brasil Rural em Debate: coletânea de artigos*. Brasília: CONDRAF-MDA, 2010.

Engelmann, S. I. (2016). O papel da Reforma Agrária Popular no Brasil. *Sul21*, 0, 01 - 01.

Fals B. O. (1970) *Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual*. Ciudad de México: Editorial Nuestro Tiempo.

Fernandes, B. M. (2000). *A formação do MST no Brasil*. Petrópolis: Vozes.

Fernandes, F. (1987). *A Revolução Burguesa no Brasil: ensaios de interpretação sociológica*. Rio de Janeiro: Guanabara.

Freire, P. (2001). *Pedagogia do oprimido*. 9. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Lander, E. (Org.). (2005). *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais perspectivas latino-americanas*. Colección Sur Sur, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Setembro.

Leite Lopes, J. S. (2006) Sobre os processos de “ambientalização” dos conflitos e sobre os dilemas de participação das lutas sociais. *Horizontes Antropológicos*, ano 12, 25, 31-64, <https://doi.org/10.1590/S0104-71832006000100003>.

Loureiro, I. (2016). Agronegócio, resistência e pragmatismo: as

- transformações do MST. In Singer, A. (Org.). *As contradições do lulismo: a que ponto chegamos?* (pp. 123-156). 1º. Ed. São Paulo: Boitempo.
- Malheiro, B., Porto-Gonçalves, C., & Michelotti, F. (2021). *Horizontes amazônicos: para repensar o Brasil e o mundo*. 1º ed. São Paulo: Fundação Rosa Luxemburgo; Expressão Popular.
- Machado, L. C. P. (2013). As necessidades humanas, os saberes, a utopia e agroecologia, os cerrados e sua proteção. Sauer, S., & Balestro, M. V. (Orgs.). *Agroecologia e os desafios da transição agroecológica* (pp. 229-260). 2. Ed. São Paulo. Expressão Popular.
- Manifesto das Organizações Sociais do Campo. (2014). Disponível em: <http://www.cnbb.org.br/comissoes-episcopais/caridadejustica-e-paz/8779-manifesto-das-organizacoes-sociais-do-campo>. Acesso em: 15 mai.
- Mbembe, A. (2020, 30 de março). entrevista ao jornal Folha de São Paulo. *Folha de São Paulo*, p. 1.
- Molina, M. (Org.). (2006). *Educação do Campo e Pesquisa: questões para reflexão* Brasília: Ministério do Desenvolvimento Agrário.
- Molina, M. (Org.). (2010). *Educação do Campo e Pesquisa II: questões para reflexão*. Brasília: MDA/MEC.
- Quijano, A. (2010). Colonialidade do poder e classificação social. In Santos, B. S., & Menezes, M. P. (Orgs.). *Epistemologias do Sul* (pp. 73-119). São Paulo: Cortez.
- Santos, B. S. (2019). *O fim do império cognitivo: a afirmação das epistemologias do Sul*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.
- Santos, B. S. (2016). *A difícil democracia: reinventar as esquerdas*. São Paulo: Boitempo.
- Santos, B. S. (2010). Para além do Pensamento Abissal: das Linhas globais a uma ecologia dos saberes. In Santos, B. S., & Menezes, M. P. (Orgs.). *Epistemologias do Sul* (pp. 23-73). São Paulo: Cortez.
- Santos, B. S. (2007). *Renovar a teoria crítica e reinventar a emancipação social*. São Paulo: Boitempo.
- Santos, B. S. (2006). Uma Sociologia das Ausências e uma Sociologia das Emergências. In Santos, B. S. (Org.). *A gramática do tempo: para uma nova cultura política* (pp. 93-154). São Paulo: Cortez.
- Santos, B. S. (2001). *A crítica da Razão Indolente: contra o desperdício da experiência*. São Paulo: Cortez.
- Santos, W. G. (2017). *A democracia impedida: o Brasil no século XXI*. Rio de Janeiro: FGV Editora.
- Sauer, S., & Balestro, M. V. (2013). (Orgs.). *Agroecologia e os desafios da transição agroecológica*. 2. ed São Paulo: Expressão Popular.
- Schimtt, C. J. (2013). Transição agroecológica e desenvolvimento rural: um olhar a partir da experiência brasileira. In Sauer, S., & Balestro, M. V. (Orgs.). *Agroecologia e os desafios da transição agroecológica* (pp. 174). 2. ed São Paulo: Expressão Popular.
- Seminário de Educação em Agroecologia (I SNEA). (2013). *Construindo princípios e diretrizes*.
- Singer, A. V. (2018). *O lulismo em crise: o quebra-cabeça do período Dilma (2011-2016)*. São Paulo: Companhia das Letras.

Singer, A. V., & Loureiro, I. (2016). *As contradições do lulismo: a que ponto chegamos?.* São Paulo: Boitempo.

Singer, A. V. (2015). Cutucando onças com varas curtas: o ensaio neodesenvolvimentista no primeiro mandato de Dilma Rousseff (2011-2014). (2015). *Novos Estudos CEBRAP (Impresso)*, 102, 43-71-71. <https://doi.org/10.25091/s0101-3300201500020004>

Singer, A. V. (2012). *Os sentidos do lulismo: reforma gradual e pacto conservador.* São Paulo: Companhia das Letras.

Sousa, R., & Cruz, R. (2015). (Orgs.). *Educação do campo, formação profissional e agroecologia na Amazônia: saberes e práticas pedagógicas.* Belém: IFPA.

Wanderley, M. N. B. (2009). *O mundo rural como um espaço de vida: reflexões sobre a proposta da terra, agricultura familiar e ruralidade.* Porto Alegre: Ed. UFRGS.

ⁱ Con el objetivo de salvaguardar sus identidades, el asentamiento localizado en Belém está identificado como “Asentamiento I” y el localizado en Castanhal como “Asentamiento II”.

ⁱ Los resultados de la investigación presentada en este artículo son parte del Proyecto de Investigación “*A experiência de transição agroecológica do MST na Amazônia, educação do campo e desenvolvimento rural: um estudo sob o enfoque das Epistemologias do Sul*”, con período de vigencia entre 2017 y 2020. Informamos que este era un proyecto más amplio y ambicioso, pero, debido a la indisponibilidad de recursos económicos, la pandemia del Covid-19 y otras circunstancias, tuvimos que ajustar y delimitar su propuesta inicial que era “*As lutas e resistências de movimentos sociais e povos originários na Amazônia e suas educações: um estudo a partir do diálogo entre as Epistemologias do Sul e o Pensamento Freireano*”.

ⁱⁱ Los entrevistados tienen sus nombres preservados para salvaguardar sus identidades, así como los asentamientos y los lotes agroecológicos.

ⁱⁱⁱ Sobre esta temática, consultar Côrrea (2014), donde se evidencian las posiciones teóricas y polémicas en debate sobre los gobiernos de Lula.

^{iv} Sobre esta temática y conceptos, consultar Côrrea (2014), donde se exponen los diversos ángulos y perspectivas en debate.

^v Con relación a este debate, en el ámbito de Sudamérica, sugerimos consultar Acosta (2016) y Santos (2016).

^{vi} Noción basada en Boaventura (2006, 2010, 2019). Él usa la expresión *Sur* no como sentido geográfico, pero si del punto de vista epistémico y metafórico, a fin de designarlo como el “sufrimiento humano” provocado por los sistemas dominantes capitalistas, colonialistas y patriarcales del Norte Global, el sistema de mundo moderno-colonial occidental. En estos términos, hacer emerger *epistemes otras*, a partir del Sur Global y de las interpretaciones no-eurocéntricas del mundo, creando una “ecología de saberes” y contribuyendo para la descolonización de nuestras formas de pensar, actuar, sentir y ser.

^{vii} Acerca del proceso de destitución de la presidenta Dilma, entendemos, con base en Guilherme dos Santos (2017), que este fue un “golpe parlamentar”.

^{viii} Sobre la historia de formación del MST, consultar Caldart (2004a) y Fernandes (2000).

^{xix} Sobre el proceso de “transición agroecológica” en el MST, consultar Côrrea; Nascimento (2019), Borges (2009), De’carli (2013), Borssato; Carmo (2014), Abreu (2019).

^x La expresión “desde abajo”, hace referencia a los grupos sociales subalternos, situados en las márgenes y/o en este Sur anti-imperial propuesto por Boaventura (2010), siendo el MST uno de estos movimientos contrahegemónicos que viene inventando formas otras de sociabilidad, de conocimiento y educación.

^{xi} Sobre esta trayectoria, consultar Côrrea; Nascimento (2019).

^{xii} Sobre la historia de la educación del campo, consultar los libros de la colección “*Coleção Por uma Educação en el Campo*” y Caldart (2009).

^{xiii} Sobre la propuesta de la “Educación en Agroecología” consultar Corrêa; Nascimento (2019).

^{xiv} Otra marca relevante de esta reconfiguración en el repertorio del MST es la temática de “Género”. En el Asentamiento I, identificamos un movimiento (AMACAMPO) protagonizado por mujeres del MST, enfocado en la cuestión de la producción (bajo la perspectiva de la agroecología) y de su relación con la educación del campo y el desarrollo rural. Sobre la AMACAMPO, consultar Abreu (2019).

^{xv} Sobre esta temática, consultar Corrêa; Nascimento (2019).

^{xvi} El MST viene desarrollando un manifiesto de protesta, a nivel nacional, sobre el cierre de las escuelas en el campo, situación agravada por la pandemia y por el gobierno Bolsonaro. En el Estado de Pará, el *Fórum Paraense de Educação no Campo*, está realizando eventos y audiencias públicas, en parceria con pueblos originarios y comunidades quilombolas, para protestar y tornar pública esta problemática

^{xvii} La temática de Educación del Campo se tornó un relevante campo de estudio. Para consultar más sobre esto: “*Educação do Campo e Pesquisa: questões para reflexão*” (Molina, 2006; 2010).

^{xviii} Sobre esto, consultar Côrrea; Nascimento (2019).

^{xix} Sobre esto, consultar Côrrea; Nascimento (2019).

* Artículo traducido al español por José Manuel Valencia Espina.

Información del Artículo / Article Information

Recibido en: 20/05/2021
Aprobado en: 18/08/2021
Publicado en: 21/12/2021

Received on May 20th, 2021
Accepted on August 18th, 2021
Published on December, 21th, 2021

Contribuciones en el Artículo: Los autores fueron responsable de todas las etapas y resultados de la investigación, a saber: elaboración, análisis e interpretación de los datos; redacción y revisión del contenido del manuscrito y; aprobación de la versión final publicada.

Author Contributions: The authors were responsible for designing, delineating, analyzing and interpreting the data, production of the manuscript, critical revision of the content and approval of the final version published.

Conflictos de Intereses: Los autores han declarado que no existe conflicto de intereses con respecto a este artículo.

Conflict of Interest: None reported.

Evaluación del artículo

Revisión por pares

Article Peer Review

Double review.

Agencia de Desarrollo

No tenía financiación.

Funding

No funding.

Cómo citar este artículo / How to cite this article

APA
Corrêa, S. R. M., & Nascimento, M. D. F. (2021). Desarrollo rural y educación del campo en la Amazonía: un estudio de la experiencia de “transición agroecológica” en el MST. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 6, e12229. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e12229>

ABNT
CORRÊA, S. R. M.; NASCIMENTO, M. D. F. Desarrollo rural y educación del campo en la Amazonía: un estudio de la experiencia de “transición agroecológica” en el MST. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, Tocantinópolis, v. 6, e12229 2021. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e12229>